

La mano izquierda del Estado con la derecha al mando¹

Agustín Zuccaro²

Recibido: 11-08-2020

Aceptado: 19-01-2021

Resumen:

El presente artículo busca reconstruir, analizar y conceptualizar los fundamentos simbólicos que operaron en la política social durante la gestión del PRO/Cambiamos. Así, el objetivo perseguido es contribuir al debate sobre los aspectos mencionados, articulando con los clivajes práctico ideológicos del partido que condujo la alianza electoral que gobernó entre 2015-2019, dado que sus principales candidatos y agentes institucionales que direccionaron las áreas público estratégicas de la Nación y provincia de Buenos Aires, provenían de allí: el PRO.

Por lo dicho, el desarrollo elegido supone conceptualizar al partido que lideró Mauricio Macri como una derecha híbrida, dado que en ella conviven cuestiones generales y orgánicas, como miradas novedosas, en relación a sus antecesoras ubicadas en este espectro político. A la vez, se caracterizan tres fundamentos simbólicos que operaron y guiaron las cuestiones relativas a las políticas sociales: el “econométrismo” financiero, la individuación y la meritocracia.

En este marco, para alcanzar los objetivos y miradas propuestas, el artículo se nutre de una reconstrucción bibliográfica donde se caracteriza el clivaje práctico ideológico del PRO como partido político; y a su vez, de fuentes secundarias como normativas y acciones institucionales, así como entrevistas en medios públicos a los ministros de Desarrollo Social de la Nación y de la provincia de Buenos Aires, a fin de analizar los fundamentos simbólicos que operaron en cada mandato estatal.

¹ Este trabajo se estructura de acuerdo a los análisis preliminares de una investigación en curso, la cual se realiza en el marco de una Beca Interna Doctoral otorgada por CONICET-Argentina.

² Lic. en Trabajo Social. Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con lugar de trabajo en el Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad perteneciente a la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). E-mail: aguszuccaro@gmail.com

Palabras clave: PRO/Cambios - derecha - neoliberalismo - política social - Estado - gubernamentalidad.

Abstract:

This article seeks to reconstruct, analyze and conceptualize the symbolic foundations that operated in social policy during the administration of PRO/Cambios. Thus, the objective pursued is to contribute to the debate on the aforementioned aspects, articulating with the practical ideological cleavages of the party that led the electoral alliance that governed between 2015-2019, given that its main candidates and institutional agents who directed the strategic public areas of the Nation and province of Buenos Aires, came from there: the PRO.

Therefore, the chosen development supposes conceptualizing the party that Mauricio Macri led as a hybrid right, given that general and organic issues coexist in it, as novel views, in relation to its predecessor traditions located in this political spectrum. At the same time, three symbolic foundations that operated and guided the issues related to social policies are characterized: financial “econometrics”, individuation and meritocracy.

In this framework, in order to achieve the objectives and views proposed, the article draws on a bibliographic reconstruction where the practical ideological cleavage of the PRO as a political party is characterized; and in addition, from secondary sources such as regulations and institutional actions, as well as interviews in public media with the ministers of Social Development of the Nation and the province of Buenos Aires, in order to analyze the symbolic foundations that operated in each state mandate.

Keywords: PRO/Cambios - right - neoliberalism - social policy - State - governmentality.

Introducción

En las ciencias sociales existe un amplio consenso acerca de la complejidad del Estado. Sin embargo, lejos de ello estamos cuando buscamos caracterizarlo. Investigando el Estado de Bienestar que devino en los años dorados del capitalismo industrial, Lo Vuolo (1998) llegó a la conclusión de que funcionaba mediante dos manos combinadas desde las cuales se instituían el ejercicio legalizado de la fuerza (Weber, 1996), la construcción del orden simbólico (Bourdieu, 2014) y la co-construcción de las relaciones sociales en el marco de una sociedad territorialmente delimitada (O'Donnell, 2008). La propuesta de este autor, fue caracterizar una mano derecha que organizaba el modelo económico y de acumulación mediante la sustitución de importaciones, el pleno empleo y niveles salariales que se afincaban en la redistribución directa de la riqueza socialmente producida. Y a su vez, una mano izquierda, cuyos fundamentos eran el sistema previsional, el educativo y el de salud, a la par que se implementaban políticas de asistencia social, que antes se encontraban bajo el monopolio de la filantropía. Ambas manos, operaron indexadas y se sostuvieron mutuamente hasta 1976 (Soldano y Andrenacci, 2006).

En este sentido, también Bourdieu (2002) hace referencia sobre esta dualidad de las acciones del Estado, pero para él no funcionaban como complemento, sino en un marco tensionado por ver cuál es la que se imponía como dominante. Es decir, como miradas en disputa por ver quién es la que ordena los mandatos y las acciones estatales. Dicho en otras palabras, lo que se pone en relieve son proyectos de sociedad en donde una "mano" subsume a la otra dependiendo de los actores políticos que tienen el mando del ejercicio del poder público.

Ahora bien, con el devenir del neoliberalismo como racionalidad social generalizada y el capital financiero global como forma dominante de organización, producción y circulación de plusvalor, entiendo que esa tensión y disociación se profundizó. Bajo esta propuesta, es que se trabajará en el presente artículo,

entendiendo que la mano izquierda del Estado no desapareció, pero sí quedó subsumida y subordinada a la mano derecha. Sin embargo, es menester destacar que durante la oleada “posneoliberal” en América Latina hubo intentos por reconstruir aquella coordinación ostentada en la época de bienestar generalizado.

Asimismo, el objetivo general aquí, propone una mirada recortada de la mano izquierda del Estado que profundiza el análisis sobre las políticas sociales en el marco del sistema de seguridad social en el período 2015-2019. Sobre estas dinámicas se hallan diversos estudios que se abocaron a caracterizarlas y analizarlas en diferentes períodos de la historia, cada uno con sus abordajes y grados de profundidad (Offe, 1990; Isuani, 1991, 2009; Castel, 2002, 2010).

No obstante, en el presente desarrollo no se propone cualquier perspectiva sobre lo dicho anteriormente. Se busca reconstruir, analizar y conceptualizar los fundamentos simbólicos que operaron durante la gestión del PRO/Cambiamos. Respecto a los procesos de implementación, una serie de artículos se dedicaron a investigar los valores que sostuvieron las políticas sociales, reconstruyendo tanto sus normativas como los análisis de quienes las implementaron (Arcidiácono y Bermúdez, 2018; Hudson, 2018; Hopp, 2018; Ferrari Mango y Campana, 2018; Ferrari Mago, 2019; Danel, Velurtas y Favero-Avico, 2020).

En este marco, el artículo se nutre de una reconstrucción bibliográfica donde se caracteriza el clivaje práctico ideológico del PRO como partido político, dado que se parte de entender que los fundamentos simbólicos que orientan las acciones estatales se encuentran vinculados a los actores que lo conducen en un determinado momento (Bohoslavsky y Soprano, 2010). A su vez, también recupera fuentes secundarias como normativas y acciones institucionales, así como entrevistas en medios públicos a los ministros de Desarrollo Social³ de la Nación y de la provincia de Buenos Aires, a fin de

³ Para simplificar diremos Ministerio de Desarrollo Social. Sin embargo, conviene aclarar que luego se le iba a sumar a esta cartera la nomenclatura institucional “y Salud”, cuando a partir de las recomendaciones

analizar las construcciones argumentativas en el marco de los valores, ideas-fuerza y racionalidades que sostuvieron los elementos formativos, significadores y reguladores de la intervención social del Estado. Ello, se sostiene en una premisa de trabajo: “*el Estado es lo que hace*” (Oszlak, 2003, p. 18), pero también, y en un proceso dual, es lo que dice qué y cómo lo hace. Esto que podríamos denominar como la dimensión discursiva estatal, puede pensarse a la vez, como ficción, en tanto que construye una reinterpretación del pasado, categoriza elementos y subdivide cuestiones ético-morales en las racionalidades políticas; es decir, que al narrar cada una de sus acciones, las significa, le otorga un determinado sentido y relevancia en relación al “bien común”. En tanto construcción simbólica que se narra sobre las acciones que debe llevar adelante cada estamento estatal, se pretenden instituir racionalidades normativas que rijan la intermediación cotidiana del quehacer público, se ejecuten acciones y se propongan o viabilicen los objetivos de la cúpula institucional.

En este sentido, el recorrido se estructura de la siguiente forma. En primer lugar, la reconstrucción teórica del clivaje práctico ideológico del PRO, partiendo de la discusión sobre viejas y nuevas derechas. Allí, se propone una mirada articuladora de asumirla como una derecha híbrida, dado que esta estructura partidaria encuentra algunos rasgos novedosos, pero está conformada por actores de las fuerzas sociales de este espectro político que no son sintetizadas en la activación de un actor completamente nuevo. Este apartado cobra relevancia dado que se parte de comprender que las acciones estatales se relacionan con las visiones de las fuerzas sociales que lo conducen en un determinado momento. Luego, se analizan los principales fundamentos simbólicos que sostuvieron los desplazamientos de las acciones y mandatos llevados adelante por el Estado en el período observado. Para ello,

del Fondo Monetario Internacional se redujo abruptamente el presupuesto de algunas áreas y el Ministerio de Salud se transformó en una secretaria que pasó a depender de los lugares conducidos por Carolina Stanley y Santiago López Medrano.

se recuperan las normativas y discursos de los Ministros de Desarrollo Social de la Nación y de la provincia de Buenos Aires donde narran la gestión de ambos estamentos institucionales, articulado con medidas ejecutadas por la Administración Nacional de Seguridad Social (ANSES). Finalmente, el artículo cierra con un conjunto de reflexiones finales que buscan reabrirse a nuevas preguntas para seguir abordando.

Entre lo viejo y lo nuevo. El PRO como una derecha híbrida

Sin ánimo de realizar una historiografía sobre el concepto de *derecha* en la nominación de los actores políticos, que extiende ampliamente los objetivos de este trabajo, podría comenzar diciendo que su origen se encuentra ligado a la revolución francesa en el siglo XVIII, pero que su constitución conceptual válida para las ciencias sociales surge en 1815. Sin embargo, avión mediante, en América Latina recién en la década del '60 del siglo pasado se constituye como categoría significativa para los análisis políticos a partir de los trabajos de José Luis Romero (Giordano, Soler y Saferstein, 2018). En nuestro país, la derecha en tanto sujeto colectivo, se sostiene en un entramado histórico donde subyacen una pluralidad de actores y proyectos ideológicos (Bohoslavsky y Morresi, 2011), que en la actualidad se articula con nociones vinculadas a los populismos conversadores, el neoliberalismo o el Partido Republicano de Estados Unidos (Bertonha y Bohoslavsky, 2016).

En este sentido, con el regreso a la democracia luego de la sangrienta dictadura militar de 1976 nace un nuevo período político, tanto en las reconversiones de las ideas, como en la construcción de legitimidades de los actores que, en Argentina a pesar de la crisis del 2001, siguen encontrando cierta vigencia.

Para nominar las fuerzas sociales y los partidos políticos nacidos posdictadura, se acuñó el prefijo de lo *nuevo* en los clivajes de izquierda y de derecha. Respecto a la idea de nueva derecha, un trabajo pionero es el Hinkelammert (1988), quien aseguraba que eran hijas de los golpes militares, pero con nuevos modales democráticos. Estos

rasgos se imbricaban a partir de tres operaciones: el culto a la propiedad privada y la totalización del mercado, el control de los medios masivos de formación de opinión pública y el sostenimiento de los procesos electorales (Hinkelammert, 1988). Para él, la nueva derecha hacía un uso formal e instrumental de la democracia a partir de las escasas legitimidades que tenían para acceder al poder mediante otras vías.

A su vez, en un sentido parecido al autor alemán, Morresi (2008) plantea otros rasgos distintivos de las nuevas derechas que nacen del camino iniciado con la vuelta de la democracia en nuestro país: *“la liberalización de los mercados, el énfasis en la gestión, la concentración del ingreso, el acercamiento a Estados Unidos y los ataques al populismo”* (p. 9). Pero fundamentalmente, lo nuevo para él, es la fragmentación de las identidades reaccionarias y conservadoras que hacían al entramado político de esta fuerza social en períodos anteriores. Ellas, si bien se puede decir que no desaparecen, quedarían subsumidas al ideario neoliberal como proyecto económico, cultural y político.

En este escenario más general, es que la caracterización del clivaje práctico ideológico en el PRO, encuentra una discusión que se ubica entre lo nuevo y lo viejo⁴. Es decir, si acaso es una nueva derecha dado que mantiene diferencias relativamente sustanciales con sus antecesoras, o bien, si es una reconversión de las viejas derechas con algunos rasgos nuevos, pero donde sus núcleos argumentativos más sobresalientes son similares al de otros actores situados en ese lugar del espectro político. Lo que resulta llamativo, es que ambas propuestas parten del mismo marco conceptual para realizar sus argumentaciones. Las dos perspectivas que caracterizan al PRO en su dimensión ideológica se encuentran en el trabajo del politólogo italiano Norberto Bobbio (1996) y la concepción sobre la argumentación que se tiene respecto a la diáda

⁴ Resulta conveniente aclarar que esta diferenciación entre lo nuevo y lo viejo es una operación analítica personal. Si bien, muchos de los autores citados rechazan esa categorización, es de cierta manera, una construcción dicotómica que permite establecer el análisis y situar la discusión.

igualdad/desigualdad. Sin embargo, también hacen lugar para otros elementos de análisis como su relación con el Estado, los derechos individuales, los repertorios de acción, entre otros.

Los trabajos que expresan al PRO como una nueva derecha, algo que sostienen es que no tiene una mirada antiestatal en el marco de la tensión entre igualdad y desigualdad, donde se despliega un movimiento argumentativo que oscila entre el liberalismo económico y la intervención social del Estado a fin de reducir las desigualdades sociales producidas por la autorregulación del mercado. Respecto a esta premisa, es muy clarificadora la afirmación que realizan Vommaro, Morresi y Belloti, que vale traerla a cuento más allá de que la cita sea algo extensa:

Se podría definir como un partido pro mercado en tiempos de estatismo: no se siente fuera de su tiempo, y reconoce en el Estado un papel de regulador necesario que acompaña al mercado. En asuntos económicos, los recursos públicos se deben poner al servicio de la creatividad de los privados, al crear oportunidades de desarrollo de negocios. En el ámbito sociocultural, los coagentes privilegiados se encuentran en la sociedad civil, por lo cual se deben promover alianzas con el tercer sector, movilizador de las energías sociales hasta entonces dispersas en pequeñas acciones de voluntariado (2015, p. 13)⁵.

Respecto a la dimensión sociocultural que destacan los autores, estas características son propias de las racionalidades del capitalismo financiero global en su momento “intervencionista” donde se proponen miradas refilantropizadoras de la intervención social, la moralización de los problemas sociales y los activismos vinculados a las iniciativas individuales (Zuccaro y Santin, 2018).

⁵ Para analizar la dimensión ideológica del PRO, los autores, recuperan además la propuesta de Pierre Ostiguy quien apunta la mirada en un entrecruzamiento sociocultural entre derecha-izquierda/alto-bajo (Vommaro y Morresi, 2014).

Otro de los elementos que se rescatan del PRO para nominarlo como una nueva derecha resulta de su presentación “no ideológica”, retratado como un partido más pragmático para la construcción de poder. Quizás como estrategia o como signo de época, la organización liderada por Macri se muestra menos rígida respecto a grandes cosmovisiones en función de sus antecesoras e incluso, crítica públicamente a las posiciones ideologizadas como estamentos obturadores del “bien común”. Así, el lugar articulador que le asigna al mercado para el desarrollo del país tiene fundamentos en la gestión eficiente y transparente, aunque no lo hace desde una lógica privatizadora, al menos en sus recientes apariciones mediáticas, sino de independencia entre lo privado y público (Vommaro, 2019).

A su vez existen argumentaciones que expresan que los rasgos más sobresalientes en función de las anteriores derechas, tanto en su núcleo conservador como liberal, se encuentra respecto a las cuestiones pertinentes a la órbita económica y social del Estado. Natanson (2018) resalta algunas novedades: en primer lugar, la alusión a las renacionalizaciones empleadas por el Frente para el Victoria, que el macrismo no tuvo intenciones de privatizarlas, así como la ampliación del gasto público; y luego, en segundo lugar, la continuidad e incremento en términos de cobertura, al menos, de algunas políticas sociales empleadas en la década pasada.

Por otro lado, se encuentran trabajos que vinculan al PRO en clave regional en el marco de la emergencia de una nueva derecha latinoamericana. En ellos, lejos de analizarlo como algo aislado, asumen que es una estrategia de avanzada continental. Así, el libro de López Segrera (2016) denominado *“América Latina: crisis del posneoliberalismo y ascenso de la nueva derecha”*, expresa que si bien tiene características similares, se distancia de sus antecesoras que son de dos tipos: las dictatoriales, cuyo rasgo fundamental es la idea de Seguridad Nacional; y las neoliberales, más vinculadas a los proyectos de ajuste fiscal, la instrumentalización de la democracia reducida a meros procesos electorales y el control de los medios de

comunicación. Si bien el autor no lo hace explícito, ambas pueden situarse en el marco de la geopolítica estadounidense desde la cual, la primera se realiza en el denominado *Plan Condor* y la segunda a partir del *Consenso de Washington* de libre mercado. Respecto a las nuevas derechas que ocupan lugares de gobierno luego de los ciclos nacional-populares, expone tres caracterizaciones en función a los repertorios de acción que despliegan: no electorales, electorales no partidistas y partidistas, donde incluye al PRO (López Segrera, 2016, p. 78).

A su vez Nazareno (2019), partiendo de un enfoque de igual escala, dirá que el PRO en el plano económico es una derecha vieja dado que encarna las visiones de las derechas neoliberales, donde se privilegia la organización de la propiedad privada y el mercado como bienes máximos para la sociedad, y el Estado debería tener un lugar marginal. Por otra parte, algo que se destaca de la mirada anteriormente mencionada, es que argumenta que el PRO es una derecha que opera en el ámbito político desde donde se instituyen las configuraciones relacionales dentro de una sociedad determinada a partir de las construcciones identitarias, las interpretaciones de los hechos sociales, los valores institucionales y prácticas convencionales de la política consensuadas en la sociedad (Nazareno, 2019). Así, lo realmente novedoso en el PRO como nueva derecha es que utiliza al Estado para imponer reformas neoliberales mediante las políticas públicas empleadas y orientadas a reconstruir una voluntad de mayorías.

La otra línea, que expone al PRO como una derecha “vieja”, o más bien una reconversión de las estructuras partidarias ubicadas en este sector cuyos núcleos argumentativos se mantendrían intactos, se encuentra en el trabajo de Ansaldi (2017) quien, desde una mirada situada en la clase, expresa que esta fuerza social reconfigura a los históricos partidos de la burguesía. En ese sentido, es que afirma que en función de la dicotomía igualdad/desigualdad tienen una opción deliberada por la última como

motor central de la dinámica social y del progreso económico e individual de los ciudadanos.

Por otra parte, en función a la relación con el Estado, el autor sostiene que las derechas son antiestatistas y lo que existe en la actualidad son presentaciones en público más cautelosas, como se expresa en el PRO. Asimismo, para esta perspectiva, las derechas destacan siempre a los gobiernos, específicamente de otro cuño ideológico, como malos administradores mientras ellos se ponderan como eficientes en función de las trayectorias personales supuestamente exitosas de sus integrantes (Ansaldi, 2017). Es interesante ello, dado que el PRO comparte estos dos rasgos: por un lado, se articuló alrededor de la figura de Mauricio Macri quien se presenta y es presentado como un empresario y dirigente de fútbol exitoso y, por otra parte, destacan a la gestión del Frente para la Victoria como corrupta e ineficiente. Sin embargo, para el autor, tienen algo nuevo y resulta del lugar que ocupan los CEO's en esta estructura partidaria a partir de usar el Estado para ponderar sus intereses y, mediante él, maximizar sus rentabilidades financieras (Ansaldi, 2017).

En similar propuesta argumentativa Giordano, Soler y Saferstein (2018), caracterizan los “*raros peinados nuevos*” de los partidos de derecha. Con las mismas estructuras de clase que sus antecesoras, lo que resulta algo orgánico de estos actores, lo novedoso se afinca en que, asumidas en el juego democrático del siglo XXI y puestas en lugares de oposición, lograron instalarse mediante el significante de *cambio*. Lugar organizado, fundamentado y difundido desde *think tanks*, que se constituyen como espacios con legitimidad social para la construcción de poder (Fischer y Plehbe, 2013). Allí, vale mencionar algo que es obvio, pero no menos importante: el PRO en alianza con la Unión Cívica Radical y la Coalición Cívica, construyeron *Cambiamos*, como toda una suerte de cristalización semántica respecto a lo sugerido anteriormente. A su vez, si miramos el partido liderado por Macri, es menester explicar que también construyó a su interior toda una épica y mística en relación estos elementos. Así lo refleja Iglesias

Illa en un pasaje de su libro donde relata la campaña “*por dentro*” y cita una frase de Marcos Peña Braun: “*somos lo contracultural del sistema político argentino*” (2016, p. 55).

Ahora bien, asumiendo que todo supone miradas que construyen formas de abordaje y, por lo tanto, el común del *corpus* de las ciencias sociales es debatible, y en ese diálogo se halla el devenir de los consensos necesarios, se puede asumir que ambas perspectivas aportan elementos para comprender las dimensiones prácticas ideológicas del PRO. Vale decir que articulan cuestiones tradicionales de este campo del espectro político, pero las relacionan con posiciones *aggiornadas* o novedosas, respecto a los derechos individuales o la intervención social del Estado. En ese sentido, esta estructura partidaria combina rasgos de las tradiciones de derecha de las escuelas de Viena, Virginia y Chicago, las cuales encuentran anclajes en la Unión por el Cambio Democrático, partido fundado por Álvaro Alsogaray, Acción por la Republica, iniciativa de Domingo Cavallo y Recrear para el Crecimiento, la organización que coordinaba Ricardo López Murphi⁶. En este punto, es importante destacar que dentro de esta estructura organizativa no existen consensos generalizados, y más bien, lo que hay son posiciones contrapuestas y en disputa.

Es en este marco, que es preferible pensar al PRO como una suerte de derecha híbrida en tanto encuentra entre lo nuevo y lo viejo la posibilidad de instituir sus racionalidades. Una amalgama sincrética, donde se incluyen diferentes posiciones identitarias, lo cual configura cierto eclecticismo práctico ideológico que opera como fundamento simbólico de las cosmovisiones al interior del partido. Por ello, podríamos asumir que ningún actor colectivo se puede alejar por completo de su historia que lo nutre de significados, sentidos y significantes estructurales. Pero también, cada uno de

⁶ Si bien hay otras identidades políticas dentro del PRO como peronistas y radicales, los tres partidos mencionados en el cuerpo del trabajo son claramente identificables como tradiciones de derecha.

ellos, es *hijo* de su época, y en cuanto pretenda ser una opción real de poder mediante el voto de las mayorías debe asumir los consensos sociales, incluso a los pesares de su interés, como así también visitar nuevos repertorios y estrategias, tanto políticas como gubernamentales.

Lo expuesto da introducción, entonces, para mirar la conducción de la denominada mano izquierda del Estado con la derecha al mando, prestando atención a las traducciones de este clivaje práctico ideológico en los fundamentos simbólicos que operaron en los mandatos y acciones gubernamentales en las áreas de la intervención social del Estado.

Fundamentos simbólicos en la mano izquierda del Estado durante el gobierno del PRO/Cambios

Los fundamentos simbólicos que sostienen las acciones en los sistemas de seguridad social y la política social, siempre se relacionan con el plan programático que tiene un partido político al momento de conducir un estamento estatal, con su clivaje práctico ideológico, en un marco de tensiones y consensos con la singularidad del agente que ocupe dicho espacio. En esta propuesta, se hace referencia a los grandes campos normativos desde donde es posible rastrear las estrategias, acciones y mandatos que estructuraron la gubernamentalidad de la mano izquierda estatal interrelacionándose con el devenir de un ciclo político. Por tal concepto entiendo, al conjunto de dispositivos institucionales que despliega el Estado en un momento determinado mediante las orientaciones brindadas por su cúpula institucional -o decisores de políticas públicas- y se constituyen como mandatos, obligaciones y derechos simbólicos y materiales para el conjunto de la población (Foucault, 2009; Bourdieu, 2014). Dicho de otra manera, la gubernamentalidad se redacta desde el actor institucional revestido de legalidad formal, en el marco de las configuraciones que cada sociedad delimita para el acceso al poder estatal.

En este sentido, una primera afirmación que viene al caso es que no siempre, ni necesariamente las políticas sociales y la asistencia estatal mediante los mecanismos de seguridad y protección social mejoran las condiciones materiales de existencia (Danani, 2017), ni generan procesos sociales de ampliación de lo posible y horizontes de realización de los deseos e inquietudes de las personas. Por ello, estos engranajes nominan a las formas estatizadas en que se incluye la cuestión social, es decir, hacen referencia al conjunto de intervenciones sociales del Estado referidas a las condiciones materiales y la reproducción de la vida cotidiana (Offe, 1990; Danani, 1996). Dichas intervenciones, pueden resultar de dos tipos: acciones concretas u omisiones de los problemas (Danani, 2017). En tal caso, la formulación del andamiaje de las atribuciones sociales de la mano izquierda del Estado, se constituyen en el devenir de sus creaciones o supresiones que se cruzan entre el amparo y el abandono.

Ahora bien, hecha esa salvedad preliminar, resulta pertinente desarrollar los fundamentos simbólicos que se desplegaron durante el período 2015-2019 y se sostuvieron mediante tres racionalidades articuladas: el “econométrismo” financiero, la individuación y la meritocracia⁷.

“Econométrismo” financiero

Si trazamos un paralelo con la década del ‘90 en nuestro país, las políticas sociales y el sistema de protección social resultaron como elementos compensadores y subsidiarios de las medidas económicas respecto a las privatizaciones masivas de las empresas estatales y las flexibilizaciones del mercado de empleo. Así, mediante políticas asistenciales focalizadas, la intervención social del Estado tuvo como objetivo disminuir

⁷ En sentido similar, Campana Alabarce (2019) menciona cuatro desplazamientos: de la protección a la posibilidad de crédito, de la ciudadanía a la meritocracia, del colectivo al individuo y de la igualdad a la equidad.

el resultado del ajuste estructural que llevó a amplios colectivos sociales a la pobreza y a la pauperización de su vida cotidiana.

De forma similar a lo acontecido durante el menemismo, los lineamientos de las políticas sociales que se utilizaron durante los años 2015-2019 se generaron en un contexto donde: 1) se liberaron los mercados financieros y se dejó sin control al capital especulativo; 2) se produjo una megadevaluación histórica del peso; 3) se aumentaron exponencialmente los precios de los servicios y necesidades básicas. Al menos, estas tres medidas generaron una distribución invertida de la riqueza -de abajo hacia arriba- que aumentó la desigualdad en Argentina⁸.

Por un lado, los sectores que concentran las exportaciones generaron ganancias siderales debido a que los dólares que recibían valían más pesos, en conjunto con otras diversas medidas que los favorecieron como por ejemplo la disminución del 5% de la soja y la quita de los cupos de exportación en carne vacuna, trigo y maíz (Varesi, 2018). Y por el otro, se empezaron a transferir mayores cantidades de dinero desde los sectores del pueblo hacía los grupos del capital concentrado mediante los “tarifazos” en los servicios monopólicos (luz, gas, agua, transporte) y la inflación en los precios de los insumos fundamentales para la reproducción de la vida, a la vez que caía y se devaluaba el salario real. Es así, que el sistema de políticas sociales se ubicó allí, para enfrentar las “medidas necesarias” -según palabras de los propios agentes de la cúpula estatal- que sufrían los sectores más vulnerables. Tal como lo expresaba el Ministro de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires, Santiago López Medrano: *“Cuando comenzó el problema de la situación cambiaria, acompañamos con aumentos progresivos de todo lo que significa programas alimentarios para que no pierdan frente a la inflación”* (El Sol Noticias, 7 de diciembre 2018).

⁸ Al terminar su gobierno, las medidas empleadas durante los cuatro años de macrismo dejaban a un 35,4% de personas viviendo en la pobreza y un 7,7% en la indigencia.

Hay un acompañamiento que va cabeza a cabeza con la inflación. Por supuesto que mucho de eso tiene que ver con el termómetro de las recorridas permanentes (...) Todo el tiempo el equipo está en la calle porque es una manera muy concreta de saber lo que pasa (Radio Nacional, 9 de abril 2019).

Por otra parte, una de las cuestiones que más llamó la atención de este período, fue el endeudamiento de los grupos convivientes de los sectores populares. Ello, en el marco de la implementación de los créditos otorgados por la ANSES en 2017. A solo dos meses de su decreto, se habían otorgado más de un millón y medio de préstamos para los destinatarios de las Asignaciones Universales y pensiones contributivas, y aproximadamente 800.000 para jubilados y empleados en relación de dependencia con ingresos familiares inferiores a \$32000⁹. Ello con dos consecuencias inmediatas: la primera, como mencionamos más arriba, una redistribución invertida del ingreso en donde los sectores excluidos de la sociedad entran en un sistema de endeudamiento donde como mínimo por cada peso que se presta, se devuelve arriba del 40%, en función de las tasas de interés detalladas por el organismo en ese período. En segundo lugar, crean un circuito financiero en donde los aportes realizados por los trabajadores formales se invierten en un sistema crediticio hacia los trabajadores no formales y, de esa forma, consiguen extraer rentabilidad financiera a través de la explotación secundaria.

De esta manera, es posible sostener que el marco simbólico que fundamentó estas racionalidades para argumentar las políticas sociales que llevaron adelante, así como los préstamos a sectores populares, es el “econométrismo” financiero. Lo que significa, en otras palabras, que se impone una perspectiva economicista para pensar las agencias de protección como recaudadoras de ingresos y se extiende, hacia las

⁹ En 2019 se habían otorgado más de 7.700.000 millones de préstamos a jubilados y titulares de asignaciones (Cufre, 28 de septiembre de 2019).

políticas sociales, una mirada anclada en las dinámicas producidas por la desregulación de la economía que se vinculan a la inflación en las necesidades básicas. A su vez, a diferencia de otros procesos de financiarización de la vida cotidiana donde los préstamos se extendían en el transcurso del tiempo, sobre todo en sectores medios, lo que subyace aquí son deudas de corto y mediano plazo, con altas tasas de interés como dispositivos de disciplinamiento y control social extendido a otros sectores de la sociedad (Lazaratto, 2013).

Por lo dicho, el “econométrismo” financiero como dimensión de los fundamentos simbólicos de las acciones y mandatos estatales, significa que el eje ordenador para pensar la protección social es la economía, en tanto las políticas sociales quedan subsumidas a perseguir de forma subsidiaria a las consecuencias entramadas de las desregulaciones del mercado y la distribución invertida de la riqueza.

La individuación

Una de las grandes transformaciones que impuso el PRO¹⁰ durante su mandato en el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación fue la creación del Programa Hacemos Futuro, nacido en 2018. El mismo, unificó a tres ya existentes: *Ellas hacen, Argentina Trabaja y Desde el barrio*. El acto institucional que da vigencia al nuevo programa se realizó el 8 de febrero de 2018 mediante la resolución ministerial N° 96/2018, donde se lo definió como *“un programa de transferencia condicionada de ingresos que comprende la percepción de un subsidio para formación, terminalidad educativa y cuidados de la salud, de carácter personal”* (Resolución N°151/2018, p. 1-2).

La idea de carácter personal, resulta sustancial para comprender que se trató como una política de individuación. Las mismas, definen al conjunto de los mecanismos

¹⁰ Aquí, se menciona pura y exclusivamente al PRO, dado que los funcionarios de la cúpula institucional de los Ministerios de Desarrollo Social de la Nación y de la provincia de Buenos Aires forman parte de este partido político.

y dispositivos que despliega el Estado en el marco del neoliberalismo, a partir de los cuales la integración social, en última instancia, se apoya en las voluntades individuales de los sujetos (Merklen, 2013).

Así, el fundamento simbólico de esta política social llevada adelante durante el gobierno de Mauricio Macri, es descansar sobre las personas dado que los resortes de la inclusión sobrevienen de sus actitudes frente a la situación que se encuentra.

Si pensamos que el trabajo y la educación son los pilares básicos para salir de la pobreza, hicimos un giro en el programa y propusimos que terminen el secundario, con capacitación en oficios. Y está funcionando: padres que estudian y motivan a sus hijos a estudiar (Spillman, 29 de julio 2018).

Siempre estamos atendiendo la urgencia, estamos atendiendo las situaciones más duras desde el punto de vista personal (Televisión Pública Noticias, 24 de mayo 2019).

Resultan bastante ilustradoras las palabras retomadas para pensar esta dimensión de los fundamentos simbólicos que sostuvieron las políticas sociales que llevó adelante la derecha. En este sentido, la individuación resultó como una racionalidad a fines de generar prácticas que devengan de la autonomía, la responsabilidad individual y la realización personal para estar preparados y enfrentar las reglas sociales de la sociedad neoliberal. Así, responsabiliza a los sujetos de los problemas sociales (Merklen, 2013) y moraliza sus acciones. Para esto, se constituye un andamiaje en la intervención social del Estado que persigue la hipótesis de que los problemas radican en las voluntades y actitudes, así como las acciones y racionalidades de los individuos.

Meritocracia

Al menos en el capitalismo, todas las sociedades bajo esta formación económica social definen sus concepciones en relación al mérito y, específicamente, en la tensión

entre la igualdad y la desigualdad. Resulta algo así, como un núcleo intrínseco desde donde se habilitan y asumen las posiciones para argumentar la distribución de los sujetos por el espacio social. O bien, dicho de otra forma, es el acento que se halla para explicar los lugares ocupados en la estructura socioeconómica. Lo que se modifica en los diversos períodos de la historia, es el significado que se le asigna a ese significante para explicar dichas posiciones.

Las alteraciones que subyacen en las concepciones del mérito para comprender las problemáticas sociales producto de la desigualdad persistente, se imprimen en dos primas: la igualdad de posiciones y la igualdad de oportunidades (Dubet, 2011). La adopción por una de ellas, cambia radicalmente el nudo explicativo y las acciones u omisiones que lleva adelante el Estado en las intervenciones sociales. En otras palabras, lo que se modifica es la concepción de justicia social que se adopta.

En el neoliberalismo, la meritocracia se concibe como la expresión de las aptitudes individuales en relación al esfuerzo y las capacidades cognitivas del sujeto (García Cívico, 2006), asumiendo que el mérito es propio de las innovaciones y creaciones en las autonomías privadas del ser humano. Sin embargo, las intervenciones que realiza la mano izquierda del Estado no son del todo despreciables para esta concepción. Las formulaciones que de allí nazcan, deben fomentar y recompensar los esfuerzos de los individuos para dinamizar la competencia ciudadana a vistas del progreso social.

Por ello en la meritocracia, la regulación de las oportunidades reside en las formulaciones jurídicas de la igualdad en los derechos y supone un predominio de la desigualdad material. Allí, se sustenta toda una apología y fundamentación del mérito en sus posiciones relativamente positivas para explicar el cauce que radica en otra tensión similar que yace en la inclusión o exclusión social, en tanto resultan de las contingencias personales para adaptarse a los cambios sociales del entorno.

Es eje prioritario de nuestro gobierno acompañar su desarrollo y bienestar para que puedan crecer cuidados, estimulados, alimentados, sanos y puedan ir a la escuela. Para cambiar definitivamente la situación de pobreza de niños y niñas tenemos que darle las mismas oportunidades (Dinatale, 16 de marzo 2019).

En una primera síntesis, el marco de la meritocracia con su reverso complementario en la igualdad de oportunidades como propuestas entrelazadas, se constituyen como caras de la misma moneda. Estas perspectivas se conciben como la mirada de la justicia social propuesta por las vertientes neoliberales tanto de izquierda como de derecha (Dubet, 2011), asumiendo que las posibilidades de ascender socialmente tienen que ver con una intervención temporal del Estado a fines de modificar las actitudes del individuo. Estas dimensiones, al igual que el “econométrismo” financiero y la individuación, supone toda una construcción moral entendiendo que el sujeto es artífice de su destino y hacedor de su historia. En parte, es así como el neoliberalismo financiero busca introducir, imponer e instalar una racionalidad que organice el pensamiento y el deseo creando las condiciones para la configuración de individuos “autosuficientes”.

En efecto, la meritocracia opera como significativo construido de forma artificial, es decir, cultural e ideológicamente con un significado histórico, cuyo fin es balancear los valores otorgados en una sociedad a la igualdad, al mérito y la desigualdad. Es por ello, que el mérito es una pieza fundamental en el andamiaje del sistema de valores, creencias y comportamientos para la hegemonía del capitalismo financiero global, que en conjunto con la ficción de la igualdad de oportunidades organiza, regula y configura la tensión entre inclusión y exclusión.

En el campo de las políticas sociales, la meritocracia constituye la formulación para ver quién la merece y quién no (Campana Alabarce, 2019). Diversos trabajos han señalado ello (Ferrari Mango y Campana, 2018; Garcés y Esteves, 2018; Ferrari Mago,

2019), explicando que la intervención social del Estado se empalma para quien hace mérito, mientras quien no, es sancionado mediante su eliminación temporal o permanente del programa.

La ayuda o el acompañamiento del Estado tiene que ser por un tiempo (...) lo acompañamos en tanto y en cuanto esa persona pueda hacer cosas donde se pueda ir superando (La Nación, 16 de mayo de 2019).

Todos los programas tienen una contraprestación que en este caso es la capacitación, porque uno de los problemas de fondo que viene de muchos años en Argentina (...) que es la falta de capacitación de las personas que reciben esos programas, lo que le genera una barrera a la hora de conseguir un empleo (Televisión Pública Noticias, 24 de mayo 2019).

Los fragmentos citados, resultan de gran elocuencia para reflejar la meritocracia como fundamento simbólico que operó en la mano izquierda del Estado mientras gobernó el PRO/Cambiamos, la cual supuso toda una “economía moral del mérito” (Campana Alabarce, 2019, p. 219). La idea de temporalidad y superación individual en los sistemas de políticas sociales consignan propuestas radicadas en el mérito y la igualdad de oportunidades como elementos articuladores de la diada entre igualdad y desigualdad, así como inclusión y exclusión. Quien se puede incluir al sistema mediante el mercado laboral del empleo formal, es porque se capacitó. Mientras quienes no lo consiguen, no lo hacen porque no se esforzaron, ni superaron lo suficiente. En este sentido, la racionalidad meritocrática como fundamento simbólico se constituye en la jerarquización de las personas mediante las acciones y conductas que realizan en el marco de sus vivencias y situaciones personales.

Conclusiones

El artículo realizado supone resaltar algunas consideraciones finales que se fueron abordando preliminarmente a lo largo del trabajo. En primer lugar, a partir de la reconstrucción bibliográfica del PRO como derecha, se llegó a la conclusión de que se mueve en cierta hibridez, dado que en este partido conviven distintas tradiciones de pensamiento en tensión y disputa, que retrata un sincretismo entre la conjunción orgánica sobre la concepción que se tiene de la igualdad/desigualdad, así como sus enunciaciones respecto a la intervención del Estado, los derechos individuales y los repertorios de acción donde se expresan posiciones de las “viejas” y “nuevas” derechas. Luego, las posiciones asumidas acerca de que siempre hay política social en el marco del Estado, ya sea por acción u omisión que se configuran a partir de los fundamentos simbólicos que persiguen los objetivos programáticos del gobierno. Y desde donde, es posible acercarnos a las tensiones entre igualdad y desigualdad, así como a la diada entre inclusión y exclusión. Desde allí, se los pretendió categorizar asumiendo que se inscriben en tres racionalidades: el “econométrismo” financiero, la individuación y la meritocracia.

En este marco, es posible concluir considerando que la hibridez de esta derecha en su dimensión práctica ideológica se anuda con los fundamentos simbólicos que organizaron, al menos, la mano izquierda del Estado. Es decir, en ese lugar, también se escriben, inscriben y prescriben los planes programáticos de gobierno y la resultante hermenéutica para analizar los correlatos entre la concretización de las acciones y las orientaciones representativas que persigue, y a la vez desde donde sostiene, la racionalidades y afectividades de una fuerza social, en tanto partido político o coalición electoral.

Por lo dicho, además de que la investigación se encuentra en curso y estos son datos preliminares de lo construido hasta el momento, cabe reformularse nuevas preguntas: ¿Cómo caracterizan los trabajadores de cada estamento institucional los

fundamentos simbólicos de las políticas sociales desplegadas por el PRO/Cambiamos? ¿Cómo se configuraron los campos de intervención social del Estado? ¿Qué profesiones y disciplinas se ponderaron para llevar adelante cada uno de estos mandatos? ¿Cómo se relacionaron los fundamentos simbólicos que se afincaron en Desarrollo Social con lo desarrollado en otras instituciones estatales? ¿Cómo dialogó lo específico de estos espacios con el plan programático del partido?

Estas preguntas quedan abiertas para seguir interrogándolas en el devenir del proceso investigativo. Son, de cierta forma, nuevas formulaciones que sirven como puntas de ovillo por donde seguir indagando.

Referencias bibliográficas:

Ansaldi, W. (2017). Arregladitas como para ir de boda. Nuevo ropaje para las viejas derechas. *Revista THEOMAI, Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo*, 35, 22-51. Disponible en http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO_35/2.%20Ansaldi.pdf

Arcidiácono, P. y Bermúdez, A. (2018). Del “Ellas Hacen” al “Hacemos Futuro”: descolectivización como impronta de los programas sociales. *Revista de Políticas Sociales*, 6 (5), 65-72. Disponible en <http://www.rps.unm.edu.ar/ojs/index.php/rps/article/view/39>

Bertonha, J. F. y Bohoslavsky, E. (2016). Las derechas sudamericanas: trayectorias, miradas y circulación. En J. F. Bertonha, y E. Bohoslavsky (Comp.), *Circule por derecha: percepciones, redes y contactos entre las derechas sudamericanas, 1917-1973* (9-18). Los Polvorines: Ediciones UNGS.

Bobbio, N. (1996). *Derecha e izquierda*. España: Taurus.

Boholavsky, E. y Morresi, S. (2011). Las derechas argentinas en el siglo XX: ensayo sobre su vínculo con la democracia. *Iberoamérica global*, 2 (4), 17-48. Disponible en <https://www.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2012/09/iberoamerica-global.pdf>

Bohoslavsky, E. y Soprano, G. (2010) (Ed.). *Un estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (desde 1880 hasta la actualidad)*. Buenos Aires: UNGS-Siglo Veintiuno Editores.

Bourdieu, P. (2002). La mano izquierda y la mano derecha del Estado. *Revista Colombiana de Educación*, 42, 1-5. Disponible en <https://doi.org/10.17227/01203916.5483>

Bourdieu, P. (2014). *Sobre el Estado. Cursos en el Collège de France (1989-1992)*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Campana Alabarce, M. (2019) ¿Pobreza cero? El deterioro del sistema público estatal de protecciones sociales en la Argentina de Cambiemos. En E. Iglesias y J. B. Lucca (Comp.), *La Argentina de Cambiemos* (209-224). Rosario: UNR Editora.

Castel, R. (2002). *La metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós.

Castel, R. (2010). *El ascenso de las incertidumbres: trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Danani, C. (1996). Algunas precisiones sobre la política social como campo de estudio y la noción de población-objeto. En S. Hitze (Org.), *Políticas sociales: contribución al debate teórico-metodológico* (21-38). Buenos Aires: CEA/UBA.

Danani, C. (2017). La gestión de la política social: un intento para aportar a su problematización. En M. Chiara, M. & Di Virgilio, M. M. (Comp.), *Gestión de política social: conceptos y herramientas* (25-52). Los Polvorines: Ediciones UNGS.

Danel, P. M., Velurtas, M. y Favero Avico, A. (2020). Gubernamentalidad neoliberal: miradas desde las intervenciones del Trabajo Social en el Gran La Plata, Argentina. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, 30, 221-238. Disponible en <https://doi.org/10.25100/prts.v0i30.8876>

Dubet, F. (2011). *Repensar la justicia social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Ferrari Mango, C. y Campana, J. (2018). *Del "Argentina Trabaja - Programa Ingreso Social con Trabajo" y el "Ellas Hacen" al "Hacemos Futuro". ¿Integralidad o desintegración de la función social del Estado?* Informe N°11. Observatorio sobre Políticas Públicas y Reforma Estructural. FLACSO. Disponible en <http://politicaspUBLICAS.flacso.org.ar/2020/06/03/informe11/>

Ferrari Mango, C. (2019). *La transformación de la política social en contextos de reconstrucción neoliberal. Del Argentina Trabaja - Programa Ingreso Social con Trabajo al Hacemos Futuro*. Ponencia presentada en XIII Jornadas de Sociología, Buenos Aires, Argentina.

Fischer, K. y Plehwe, D. (2013). Redes de think tanks e intelectuales de derecha en América Latina. *Nueva Sociedad*, 245, 70-86. Disponible en <https://nuso.org/articulo/redes-de-think-tanks-e-intelectuales-de-derecha-en-america-latina/>

Foucault, M. (2009). La gubernamentalidad. En G. Giorgi y F. Rodriguez (Comp.), *Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida* (pp. 187-215). Buenos Aires: Paidós.

Garcés, L. E. y Estévez, M. F. (2018). ¿Hacia dónde va la Asignación Universal por Hijo en el actual régimen neoliberal? *Revista Debate Público. Reflexión desde el Trabajo Social*, 16 (8), 23-32. Disponible en http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2018/12/06_Garces.pdf

García Civico, J. (2006). *La tensión entre merito e igualdad: el mérito como factor de exclusión*. En Universitat de Valencia, Servei de publicacions.

Giordano, V., Soler, L. y Saferstein, E. (2018). Las derechas y sus raros peinados nuevos. *Apuntes de Investigación del CECYP*, 30, 171-191. Disponible en <https://apuntescecy.com.ar/index.php/apuntes/article/view/689/527>

Hinkelammert, F. (1988). Democracia y nueva derecha en América Latina. *Nueva Sociedad*, 49, 104-115. Disponible en <https://nuso.org/articulo/democracia-y-nueva-derecha-en-america-latina/>

Hopp, M. (2018). De la promoción del trabajo cooperativo al Salario Social Complementario. Transformaciones en la transferencia de ingresos por trabajo en la Argentina. *Revista Ciudadanías*, 2, 113-142. Disponible en http://ciudadanias.untref.edu.ar/pdf/n2_dossier_art5.pdf

Hudson, J. P. (2018). Políticas públicas de promoción de la autogestión cooperativa de la Alianza Cambiemos. *Perspectivas de Políticas Públicas*, 15 (8), 173-205. Disponible en <https://doi.org/10.18294/rppp.2018.2085>

Iglesias Illa, H. (2016). *Cambiamos: Mauricio Macri Presidente. Día a día, la campaña por dentro*. Buenos Aires: Sudamericana.

Isuani, E. (1991). Bismarck o Keynes: ¿Quién es el culpable? Notas sobre la crisis de acumulación. En E. Isuani, R. Lo Vuolo y E. Tenti Fanfani (Comp.), *El Estado benefactor. Un paradigma en crisis*. Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila.

Isuani, E. (2009). El Estado de Bienestar argentino: un rígido bien durable. *Politikos*, 12, 35-72.

Lazzarato, M. (2013). *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. España: Amarrortu Editorial.

Lo Vuolo, R. (1988). ¿Una nueva oscuridad? Estado de Bienestar, crisis de integración social y democracia. En R. Lo Vuolo y A. Barbeito (Comp.), *La nueva oscuridad de la política social. Del estado populista al neoconservador*. Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila.

López Segrega, F. (2016). *América Latina: crisis del posneoliberalismo y ascenso de una nueva derecha*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Merklen, D. (2013). Las dinámicas contemporáneas de la individuación. En R. Castel, G. Kessler, D. Merklen y N. Murard (Comp.), *Individuación, Precariedad, Inseguridad: ¿desinstitucionalización del presente?* (45-86). Buenos Aires: Paidós.

Morresi, S. (2008). *La nueva derecha argentina: la democracia sin política*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Natanson, J. (2018). *¿Por qué? La rápida agonía de la Argentina kichnerista y la brutal eficacia de una nueva derecha*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Nazareno, M. (2019). Neoliberalismo profundo. Apuntes sobre el “proyecto hegemónico” de la nueva derecha argentina. En M. Nazareno, M. S. Segura y G. Vázquez (Eds.), *Pasaron cosas: política y políticas públicas en el gobierno de Cambiemos* (23-44). Córdoba: Brujas/Universidad Nacional de Córdoba.

O'Donnell, G. (2008). Apuntes para una teoría del Estado. En G. O'Donnell (Comp.), *Catacumbas*. Buenos Aires: Prometeo.

Offe, C. (1991). *Contradicciones en el Estado de Bienestar*. México: Alianza.

Oszlak, O. (2003). El mito del Estado mínimo: una década de reforma estatal en Argentina. *Desarrollo económico*, 168(42), 1-28.

Soldano, D. y Andrenacci, L. (2006). Aproximaciones a las teorías de la política social a partir del caso argentino. En L. Andrenacci (Comp.), *Problemas de política social en la Argentina contemporánea* (17-80). Buenos Aires: Prometeo/UNGS.

Varesi, G. (2018). Relaciones de fuerza bajo la presidencia de Macri. *Revista Realidad Económica*, 320, 9-44. Disponible en <http://www.iade.org.ar/articulos/relaciones-de-fuerza-bajo-la-presidencia-macri>

Vommaro, G. y Morresi, S. (2014). Unidos y diversificados: la construcción del partido PRO en la CABA. *Revista SAAP*, 2 (8), 375-417. Disponible en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-19702014000200002

Vommaro, G., Morresi, S. y Bellotti, A. (2015). *Mundo PRO: anatomía de un partido fabricado para ganar*. Buenos Aires: Editorial Planeta.

Vommaro, G. (2019). De la construcción partidaria al gobierno: PRO-Cambiamos y los límites del “giro a la derecha” en Argentina. *Colombia Internacional*, 99, 91-120. Disponible en <https://doi.org/10.7440/colombiaint99.2019.04>

Weber, M. (1996). *El político y el científico*. Buenos Aires: Alianza Editorial.

Zuccaro, A. y Santin, M. (2018). Nuevas formas de participación en la actualidad: las ONG como estrategia PRO. *Revista Escenarios*, 27 (18), 1-8. Disponible en <https://revistas.unlp.edu.ar/escenarios/article/view/8090>

Otros recursos utilizados:

Cufre, D. (28 de septiembre de 2019). Reperfilar al jubilado. *Pagina12*. Disponible en <https://www.pagina12.com.ar/221854-reperfilar-al-jubilado>

Dinatale, M. (16 de marzo de 2019). Carolina Stanley: "La inflación es el peor impuesto a las familias más vulnerables". *Infobae*. Disponible en <https://www.infobae.com/politica/2019/03/16/carolina-stanley-la-inflacion-es-el-peor-impuesto-a-las-familias-mas-vulnerables/>

La Nación [La Nación]. (2019, mayo 16). Las 10 verdades de Carolina Stanley [Archivo de video]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=wgqjZkYTtFs>

López Medrano anticipó su visita en FM Sur. (7 de diciembre 2018). *El Sol Noticias*. Disponible en <https://elsolnoticias.com.ar/lopez-medrano-anticipo-su-visita-en-fm-sur/>

López Medrano: “Lo único que puede cortar con la pobreza, es la educación”. (9 de abril 2019). *Radio Nacional*. Disponible en <http://www.radionacional.com.ar/lopez-medrano-lo-unico-que-puede-cortar-con-la-pobreza-es-la-educacion/>

Socio Debate

Revista de Ciencias Sociales

ISSN 2451-7763

Año 6-Nº 9

2020

Url: <http://www.feej.org/index.php/revista-sociodebate>

Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (2018). Resolución Nº 96/2018. Disponible en:

<http://digesto.desarrollosocial.gob.ar/2017/normaTexto.php?Id=1275&organismo=Ministerio%20de%20Desarrollo%20Social>

Secretaría de Economía Social. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (2018). Resolución Nº 151/2018. Disponible en:

<http://digesto.desarrollosocial.gob.ar/2017/normaTexto.php?Id=1276&organismo=Secretar%EDa%20de%20Econom%EDa%20Social>

Spillman, E. (29 de julio de 2018). Carolina Stanley: "Tenemos que trabajar para desterrar la extorsión en la calle, que son los piquetes". *Perfil*. Disponible en <https://www.perfil.com/noticias/politica/tenemos-que-trabajar-para-desterrar-la-extorsion-en-la-calle-que-son-los-piquetes.phtml>

Televisión Pública Noticias [Televisión Pública Noticias]. (2019, mayo 24). López Medrano sobre situación social en Pcia. de Bs As | #TPANoticias [Archivo de video]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=FC6xAdRkA1E>